

Gótica

life in darkness



© Editorial Gótica S.A. Todos los derechos reservados. No se permite la explotación económica ni la transformación de esta obra. Queda permitida la impresión en su totalidad.

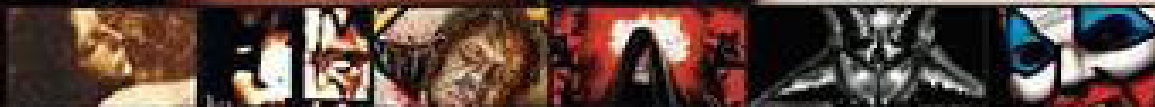
DIAMANIDA GALÁS

TRES VECES CULPABLE

ENTREVISTAS EXCLUSIVAS A SU SINISTRA MAJESTAD, NIGHTWISH, B.S.PURE, VYBES Y HESDER



No. 26
\$25
US\$2



SIRENAS, SATANISMO SIMBÓLICO, JOHN WAYNE GACY JR. Y VAMPIRA

Sólo para Adolescentes y Adultos

“Me gustan los corridos y las ranche- ras”

El veredicto no conoce vuelta de hoja: Culpable, culpable, culpable.

Guilty Guilty Guilty es el título del más reciente disco de la acusada, a quien responsabilizamos de haber cambiado nuestras vidas desde el momento primero en la que la escuchamos.

No es necesario que el Jurado se ponga de pie; basta que esa partida de desconocidos abran los oídos y se dejen encantar por la voz extraña, mitológica, bizarra, hermosa y horrible (por su naturaleza horrorífica) a la vez, para que de inmediato nos convenzamos que quien a escuchado a Diamanda Galas, prácticamente lo ha escuchado todo.

Fueron arduos meses de negociaciones con su managment, quien no encontraba el momento adecuado para que esta conversación entre la artista y Gótica se pudiera llevara acabo. Finalmente, un día encontramos en la bandeja de entrada de nuestro correo electrónico el cuestionario que semanas antes, por instrucciones de su representante, le hicimos llegar a Diamanda. Así, de manera electrónica, es que sostuvimos el siguiente diálogo. Guilty Guilty Guilty es el disco número 17 en al trayectoria de la estrella y el primero grabado en estudio desde 2004. Es una compilación interesante de “temas de amor homicida”, como lo define ella misma en su página en Internet.

Además de explotar el estilo de canto que la hecho tan popular, la compositora incursiona en este material en los terrenos del jazz y el country. Su reinterpretación a canciones de Ralph Stanley (O Death), O. V. Wright’s (8 Men and 4 Women) y Johnny Cash (Long Black Veil), entre otros autores, tienen por objeto desgarrar los oídos del escucha y romperle el corazón. Porque Diamanda sabe que el amor tiene una parte oscura, asesina y por demás trágica.

GÓTICA: ¿Consideras a tu voz un ser vivo?

DIAMANDA GALAS: Definitivamente. He desarrollado, a través de mi forma de cantar, un estilo único, denominado canto Amanes/Aamanthes, una especie de lamento improvisado utilizado por culturas como la griega, armenia, siria y turca. Esta tradición la comparten, incluso, los iraquíes y civilizaciones similares a la nuestra (cuando habla de la ‘nuestra’ se refiere a la griega, ya que aunque nació en San Diego, California, Diamanda tiene ascendencia griega y la prefiere por encima de la norteamericana). Este tipo de canto se considera una invocación a los dioses, sea cual sean en los que crea cada cultura. No se trata de ir en contra del Cristianismo, sino de sumar las creencias de esta religión a otras ya existentes, para conformar un Partenón mucho más amplio.

G: Además de intérprete y compositora, eres una estudiosa del canto, ¿no es así?

DG: Sí, lo soy desde que comencé a estudiar el canto Pontic, originario del Mar Muerto. Nuevamente encontré que este tipo de canto fue utilizado por los griegos, los turcos, los musulmanes e incluso los cristianos. Se escuchó entre los paganos pero igualmente en las Iglesias Ortodoxas de Europa. Es la voz de la religión del Mar Muerto.

G: ¿Tanto estudiar no ha despertado en ti la intención de enseñar; es decir, como formar una escuela de canto?

DG: ¿Enseñar? ¡De ninguna manera! La vida es demasiado corta y prefiero vivir para mi propio arte!

G: Tienes un gran conocimiento de historia, ¿por qué te interesa tanto investigar los orígenes de las culturas?

DG: Porque es intolerable que se deforme la cultura, dan ganas de prenderle fuego a los ignorantes. Los gringos son estúpidos, por ejemplo. Cuando quieren representar a Medea, lo hacen como si fuera una mujer hawaiana.

G: La música tradicional mexicana habla mucho de sufrimiento, de muerte y amor, suele ser dramática; en ese sentido, ¿consideras que tiene alguna relación con lo que tú haces? ¿Crees que Guilty Guilty Guilty es trágico como la música mexicana?

DG: Considero que los mexicanos y los griegos tienen mucho en común. En un plano muy básico, la arquitectura, que en ambos casos es monumental. También compartimos el genocidio del que fueron víctimas nuestros antepasados por parte de ricos pueblos europeos. Con la música pasa algo similar porque nosotros, los griegos, teníamos una concepción de la muerte muy similar a gran parte de la música tradicional mexicana: “Por encima de todo, no estoy rogando clemencia, pendejo. Soy todavía un hombre. Destruye mi cuerpo si así lo deseas, pero escucharás mis carcajadas por el resto de tu vida. Te lo prometo”, así dice una canción mexicana que escuché

Veamos lo que sucede en mi tema Skotoseme (Kill me): “Te amo. Destrúyeme y seguiré adorándote”. Eso es fatalidad.

Hace poco, en París, alguien me presentó la música de Chavela Vargas porque les parecía que tenía mucho en común conmigo. Estoy de acuerdo que el sentimiento y el timbre de voz proviene del mismo lugar en nuestros interiores, aunque solamente en algunas canciones. Es una mujer fuerte, muy impresionante.

Otra cosa, amo los corridos y las rancheras. Me gusta Antonio Aguilar y Vicente Fernández; crecí a diez minutos de Tijuana y tuve acercamientos con esta música desde que era muy joven, además me enamoró el sentimiento con que es cantada. Quizá un día me anime a grabar algo de música mexicana, pero voy a tener mucho cuidado, porque esta mañana estuve escuchando a un tipo llamado Lupillo Rivera en YouTube y me pareció la cosa más desagradable del mundo. Entonces leí un comentario que alguien dejó. Me hizo reír durante media hora, pero estoy completamente de acuerdo. Decía, dedicado a Lupillo: “Deberían lanzarte a la calle para que te violara una pandilla de changos”. Me morí a carcajadas.

G: Conoces bastante acerca de México, ¿a qué se debe?

DG: Es que gran parte de los escritores y poetas griegos, como Kiki Dimoula, Nikos Kazantzakis Giorgos Seferis o Yiannis Ritsos fueron grandes amigos de muchos latinoamericanos como Octavio Paz, Pablo Neruda y Jorge Luis Borges. Unos a otros se inspiraban y retroalimentaban. Nunca he trabajado con escritores mexicanos, pero sí lo hice con la poesía de César Vallejo, de Perú, y Miguel Huezco Mixco, de El Salvador, así como de muchos griegos. Así que un nombre te lleva al otro y por eso los conozco a todos.

G: Muchos lectores se sorprenderán de saber que te gusta la música ranchera...

DG: Sotiria Bellou, una cantante que murió hace más de veinte años, fue una notable lesbiana que respondía así a quienes la insultaban durante sus actuaciones: “¡He tenido mejores mujeres que ustedes, perras!”. Mucha música tradicional griega está conectada emocionalmente con las rancheras mexicanas. Esa emocionalidad de la música mexicana es la que me fascina. Cuando presenté Defixiones en México, alguien me comentó que quizá ustedes, los mexicanos, no entenderían lo que iba a cantarles acerca de genocidios. Me reí y le respondí a esa persona: “¿México no entiende de genocidios?”. Y me reí como loca.

G: Tú cantas mucho acerca de temas sociales, ¿Qué opinas de aquellas personas que deben vivir escondidas, ya sea por sus preferencias sexuales, sus ideas políticas o su apariencia?

DG: Empecemos por mencionar a Outrage, los activistas homosexuales jamaquinos radicados en el Reino Unido, quienes intentan prevenir la muerte de sus compañeros. Muchos de ellos arriesgan sus vidas e incluso, son asesinados. Es el caso de quienes han revelado la verdad acerca de genocidios y han ido a la cárcel por ello. Es terrible que alguien viva escondido.

G: Eso ha sido todo, Diamanda.

DG: Esperemos que pronto nos veamos por México.